

El desarrollo es la consigna

Analizan en LA el crecimiento económico, acceso a vivienda y atención médica para las minorías

Róger Lindo

Viernes, 21 de abril de 2006

En la decimotercera Cumbre del Instituto Greenlining, que tuvo lugar en Los Ángeles, reguladores, empresarios de minorías, banqueros, organizaciones no lucrativas, expertos en política y funcionarios electos locales, estatales y federales analizaron ayer los problemas del desarrollo económico, vivienda asequible y atención médica y cómo éstos afectan a las minorías.

"Estamos aquí para sostener una discusión franca sobre políticas bancarias con los máximos reguladores del gobierno y para gestionar que las normas y prácticas financieras y crediticias sean más abiertas para las comunidades de bajos recursos", dijo David Lizárraga, presidente de la Unión Comunitaria del Este de Los Ángeles (TELACU), organización no gubernamental fundada en 1968 y que se dedica a promover el desarrollo en ese sector de la ciudad.

Lizárraga se refería a figuras como Ben Bernanke, que fue el orador principal —por medio de una presentación de video a distancia—, y John Dugan, controlador federal de la moneda, dos de los invitados al encuentro.

El secretario del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD), Alphonso Jackson, también estuvo presente para hablar sobre la política de la Administración Bush en materia de vivienda. (Ver artículo en la primera página de esta edición).

La empresaria Irene Portillo, que dirige un centro de capacitación vocacional, HCI, con una fuerte clientela hispana, dijo que la reunión del Instituto Greenlining reviste importancia para ella al facilitarle conexiones con inversionistas.

Portillo "cabildeaba" ayer en busca de capital para financiar el entrenamiento de vigilantes privados, una de las líneas de su escuela.

"Necesitamos estimular una mayor capacitación de la fuerza laboral, sobre todo en vista de la deserción enorme de hispanos en las escuelas públicas. Recordemos que son la fuerza laboral del futuro", dijo.

El Instituto Greenlining es una entidad no lucrativa y multiétnica que busca promover el desarrollo entre los segmentos de bajos ingresos y las minorías del Estado Dorado.

Eventos como el de ayer se proponen abrir los oídos de quienes tienen el

poder de regular el crédito —y de quienes deciden las políticas de crédito— para que éste no eluda proyectos y programas de beneficio colectivo.

En tal sentido, Bernanke se refirió en su discurso a la importancia de mejorar la calidad y el flujo de información disponible a los sectores de bajos recursos para estimular su avance económico.

Agregó que los bancos e instituciones que se especializan en invertir en los estratos populares pueden aumentar las posibilidades de captar partidas si pueden demostrar su viabilidad financiera y su impacto social.

En inglés el término greenlining se usa en oposición a redlining, vocablo con que se designa la aplicación sistemática de políticas que soslayan a los grupos menos favorecidos en cuanto al acceso al crédito y las oportunidades económicas.

El panel de vivienda abordó ayer la crisis de la vivienda asequible y las crecientes dificultades que encuentran los grupos de ingresos bajos y medios para poder tener casa propia en el Estado Dorado.

Según datos del instituto, sólo el 14% de sus residentes tiene la capacidad de costear el precio promedio de una vivienda en el estado, que anda por el medio millón de dólares.

María Cabildo, directora ejecutiva de East LA Community Corporation, se refirió durante una entrevista al creciente problema de la vivienda en ese sector de la ciudad, donde tan sólo el costo de la tierra de una vivienda de tamaño medio comporta un costo de 100 mil dólares.

Uno de los temas principales en que se centró el panel de salud pública fue cómo expandir el acceso a la atención médica entre los menos favorecidos de la sociedad. Los miembros de este grupo discutieron varias propuestas, desde el concepto de cuentas de ahorro con fines médicos hasta el sistema de un solo pagador.

Nota de La Opinión